





SUSCRICION

Semestre... 3 Ptas.  
Año... 5'50 id.  
Pago en moneda, libranza ó sellos únicamente en la Administración, de 10 á 1 y de 3 á 5.  
ESCUDILLERS 5, 7 y 9  
Barcelona

Núm IV

ILUSTRACION NON PLUS ULTRA

Barcelona 30 Setiembre 1886

Año I

NÚMEROS SUELTOS

10 céntimos de peseta y 15 los atrasados.  
De venta en las librerías, kioscos, vendedores ambulantes y puntos de costumbre en España

Núm. suelto 10 cént. de peseta

Núm. suelto 10 cént. de peseta

Los corresponsales venderán por manos á los vendedores ambulantes.

NUESTRAS LÁMINAS

LOS CHULOS

Chulo y chula se encuentran en una de las calles de los barrios bajos de Madrid, y ella, á quien llaman la Colasa, recrimina á él, que es conocido con el nombre de el «Peño», sobre cierto lío que parece lleva con Pepa, la buñolera. Por lo regular la pelotera termina con un trancazo, ó con un plato de callos en la taberna del tío Camastrón. Lo cierto es que el autor del dibujo, señor Coll, ha sabido comunicar á nuestros personajes toda la facha peculiar á su clase.

EL ÁNGEL CAÍDO

El escultor señor Belver ha puesto en esta obra, premiada en diferentes exposiciones, algo de lo que constituye la sublimidad de Miguel Angel. La desesperación inmensa, el odio eterno y la belleza que, por ser mucha ha resistido los estragos de un tormento infinito, todo está expresado de mano maestra en «El angel caído» que parece escapado de las páginas del «Paraiso perdido» de Milton.

CUPIDO Y PSIQUIS

El dios del amor enseña á la hermosa Psiquis el divino arte de la música, con la cual rinde mejor su corazón que con los más finos dardos de su carcaj. Este grupo es una de las obras escultóricas de la escuela moderna que mejor recuerdan las graciosas líneas y puros modelos del arte clásico.

REVISTA DE LOCOS

El sabio doctor Schurmm es el hombre de las ocurrencias estrambóticas. Pertrechado con la respetabilidad que le prestan sus setenta y siete años, los numerosos diplomas que cuelgan de las paredes de su estudio, su fama científica universalmente reconocida, su título de barón que le confirió un príncipe alemán por haberle curado un maligno divieso, y sus doce mil duros de renta ganados á fuerza de aplicar cauterios y emolientes, se permite con la mayor frescura emitir y sostener conceptos que, á otro que no fuese él, le conquistarían reputación de rematadísimo loco. Propende su inclinación á propagar, y esto constituye su principal manía, que la locura es un estado normal del cerebro, y que, por consiguiente, los individuos razonables son una excepción de la especie. A todo esto, añade que los hombres que creemos razonables no son tales, sino que, por asemejarse su locura á la que cada uno de nosotros padece, tomamos por razón el extravío que nuestra propia vesania encuentra natural y acomodado á su discurrir.

Parecerán estas opiniones despropósitos, ó cuando menos, paradojas extrañas, reveladoras de que no andan muy firmes los cascos del buen doctor; pero, contemplando la humanidad á la luz de sanos principios, precisa reconocer que, si cosa acertada se ha dicho jamás, es la teoría del famoso Schurmm.

Porque ¿qué menos que de loco calificarse puede aquel que porque un individuo le pisó en un callo, le envía padrinos y se pone á

riesgo de que le derrame los sesos de un bala-zo? ¿Y qué dirémos del que, por tener un rey que á su gusto le desplume y le pegue con la badila en los nudillos, se lanza por los montes fusil en mano buscando una recia descalabradura? ¿Tiene acaso algo de sensato aceptar la obligación de las modas en el vestir, por incómodas, dispendiosas y estrafalarias que sean, sólo por habérsele ocurrido á algún malicioso sastre reirse á costa de la humanidad? ¿El entristecerse cuando se muere un pariente aquejado de crónico y doloroso mal, no es locura? ¿No lo es afanarse, sufrir toda suerte de incomodidades, pelear sin reposo contra el mundo entero por adquirir millones que no se podrán gastar durante el curso natural de la vida, y, que por lo mismo quedarán sin acompañar á su dueño á la sepultura? ¡Vaya, que cuando vemos hombres que por beneficiar diez mil reales ponen á riesgo su fortuna, que por alcanzar un título de vanidad se humillan, que por ambición de gobernar se colocan en condición de servitud, que por disfrutar un goce pasajero no reparan en tormentos y amarguras, y que por prolongar su vida de privaciones y dolores se allanan á cualquier medicamento u operación quirúrgica que prolonga, sinó aumenta su padecer, no podemos dejar de creer que el cerebro de los tales, y somos así todos, está hondamente perturbado!

En la vida doméstica las reprensiones del padre al hijo, y las querellas entre marido y mujer, indican que alguno de estos individuos hace ó dice cosa que no corre parejas con el buen sentido. En la vida social significan lo mismo las luchas, los litigios y las guerras. Que no haya ningún cerebro extraviado, y cesará de pronto esta universal disconformidad que nos acaba.

En una palabra para concluir: ó dementes fueron cuantos filósofos, cuantos heroes, cuantos *sabios*, cuantos apóstoles de alguna idea tuvieron á gala padecer y sucumbir por ella, ó aquejados de demencia estuvieron sus impugnadores y sus verdugos, si es que no estaban rematados á la vez perseguidos y perseguidores.

Por eso no es racional pensar á las primeras de cambio, que el doctor Schurmm sostiene su teoría con extravío de juicio. Que tal vez el insigne médico está en lo cierto, y resulte el mundo un inmenso manicomio donde, lo que reputamos ataques de locura por discrepar de nuestro ordinario raciocinar, sean verdaderos momentos de lucidez.

JAVIER GALINDO



## HISTORIA DE UNA PASION

POR

Pedro Huguet y Campañá

(Continuación)

No lejos de un arroyuelo  
que espesos chopos sombrean,  
noble casa solariega  
alza la frente de piedra.  
Por sus seculares muros  
ondulan, corren y trepan  
tejiendo red complicada  
la caléndula y la hiedra,  
con la parra resonante  
y la umbrosa madreselva.  
En medio de la espesura  
que esta antigua casa cerca,  
y casi al pie de sus muros,  
ábrese una plazuela  
que manantial cristalino  
con agua abundante riega.  
Guía á este sitio apacible  
una anchurosa vereda  
que entolda con verde bóveda  
de plátanos doble hilera.  
Caminando á la ventura  
abstraído en mis ideas,  
enderecé sin notarlo  
mis pasos por dicha senda,  
y junto á la clara fuente  
me senté sobre la yerba,  
agradado de la calma  
y de la suave belleza  
que aquel repuesto paraje  
brindaba en hora tan poética.  
Así en tranquilo reposo,  
la imaginación inquieta  
libre vagar permitía  
por encumbradas esferas.  
¡Qué espejismos! ¡Qué visiones!  
¡Qué delirios! Qué estupendas  
y caprichosas y varias  
y fantásticas quimeras  
por mi mente soñadora  
iban pasando sin tregua!  
De mis locos pensamientos  
entre la orgía revuelta,  
como del mar se alzan nubes  
que toman formas diversas,  
así se alzaba gallarda  
ceñida de aureas estrellas,  
rociadas de luz las trenzas,  
una peregrina imagen  
lánguida, púdica, aérea,  
que me sonreía dulce,  
que me contemplaba tierna,  
y se perdía esfumada  
como neblina ligera.  
Mis ojos, como llevados  
por una atracción magnética,  
seguían por el espacio  
esta fugaz visión bella,  
que engendraban los deseos  
de mis veinte primaveras.  
Ronco rechinar de un gozne  
y el crujir de una vidriera,  
desvanecieron de pronto  
mi agradable somnolencia.  
De una gótica ventana  
de la casa allí frontera  
partió el ruido, y la vista  
fijé de momento en ella.

Menuda y nevada mano  
agitó las claras perlas  
que la humedad de la noche  
sembró en las muelles hortensias  
que en el hueco de la ojiva  
guardaban anchas macetas;  
Y luego, como la luna  
rompiendo flotantes nieblas  
asoma, y fulgor esparce  
sobre la enlutada tierra,  
apareció de una niña  
la blonda y gentil cabeza.  
En el sol de mediodía,  
ni en la más brillante estrella,  
vi tanta luz condensada  
en rayos de tal pureza,  
como en el cerco divino  
de sus pupilas serenas.  
Mi corazón se contrajo  
cual tocado de saeta,  
mi cuerpo se estremeció,  
corrió lava por mis venas  
y rafaguear por mi frente  
sentí celestes ideas.

(Se continuará)

## Testamento de Pedro I de Rusia

En el nombre de la Santísima é indivisible Trinidad,  
Nos Pedro I, emperador y autócrata de todas las  
Rusias, etc., á todos nuestros descendientes y sucesores  
en el trono y en el gobierno de la nación rusa:

Habiéndome iluminado siempre y sostenido con su  
divino apoyo el gran Dios de quien tenemos nuestra  
existencia y nuestra corona, me permite mirar al pueblo  
ruso como llamado á la futura dominación general de  
toda la Europa.

Fundo este pensamiento en que la mayor parte de  
las naciones europeas han llegado á un estado de vejez  
muy próximo á la caducidad, y que marchan más  
aprisa de lo que deben. De esto se sigue que deben de  
ser fácil é indudablemente conquistadas por un pueblo  
joven y nuevo, cuando éste haya llegado á toda su  
fuerza y crecimiento.

Miro la futura invasión de los países del Occidente  
y del Oriente por el Norte, como un movimiento  
periódico fijado por los designios de la Providencia,  
que de este modo regeneró al pueblo romano con la  
invasión de los bárbaros.

Estas emigraciones de los hombres polares son como  
el reflejo del Nilo, que en ciertas épocas viene á ferti-  
lizar su limo las flacas tierras de Egipto.

Encontré á Rusia, arroyo, y la dejo hecha ya río;  
mis sucesores harán de ella un gran mar destinado á  
fertilizar la empobrecida Europa, y sus olas se desbor-  
darán á pesar de todos los diques que manós cansadas  
puedan oponerles, si nuestros descendientes saben diri-  
gir su curso.

Por eso les dejo las siguientes instrucciones que  
recomiendo á su observación, como Moisés recomendó  
las tablas de la Ley al pueblo judío.

1.<sup>a</sup> Manténgase la nación rusa en continuo estado  
de guerra para tener soldados siempre dispuestos. No  
se deje descansar al soldado más que para mejorar la  
Hacienda del Estado.

2.<sup>a</sup> Llámese por todos los medios posibles de todos  
los pueblos instruidos de Europa, capitanes y sabios  
para que Rusia se aproveche en guerra y en paz de  
todas las ventajas de las demás naciones.

3.<sup>a</sup> Tomar siempre parte en todas las cuestiones  
de Europa y sobre todo en las de Alemania, que como  
más próxima interesa más directamente.

4.<sup>a</sup> Dividir la Polonia, fomentando en ella las dis-  
cordias civiles, ganar la alta nobleza á precio de oro,









Ayuntamiento de Madrid



influir en las dietas y corromperlas, y hacer que permanezcan allí las tropas moscovitas hasta que puedan establecerse definitivamente. Si las potencias vecinas ponen algunas dificultades, apaciguarlas, dándolas un cebo hasta que se las vuelva a tomar en detall lo que se les hubiese cedido.

5.<sup>a</sup> Tomar lo más que se pueda de Suecia, y saber hacerse atacar por ella, para tener pretexto de subyugarla. Para esto será preciso aislar la Dinamarca de la Suecia, y mantener rivalidades en su seno.

6.<sup>a</sup> Tomar siempre las esposas de los príncipes rusos entre las princesas de Alemania, para unirla a nuestra causa, propagando en ella nuestros principios.

7.<sup>a</sup> Buscar con preferencia la alianza comercial de Inglaterra, pues esa potencia necesita de nosotros para su marina, y puede sernos más útil que cualquier otra para la nuestra. Cambiar nuestras maderas y primeras materias por su oro.

8.<sup>a</sup> Extenderse sin descanso hacia el Norte, á lo largo del Báltico, así como hacia el Sur á lo largo del Mar Negro.

9.<sup>a</sup> Aproximarse cuanto se pueda á Constantinopla. *El que allí reine será el verdadero soberano del mundo.* En consecuencia será preciso suscitar continuas guerras ora al turco, ora á la Persia, establecer arsenales en el Mar Negro, apoderarse poco á poco de este mar, así como del Báltico, pues ese doble punto es necesario para conseguir el proyecto; acelerar la decadencia de Persia, penetrar hasta el golfo pérsico y adelantarse hasta las Indias, que son el depósito del mundo. Una vez allí podremos pasar sin el oro de Inglaterra.

10.<sup>a</sup> Buscar la alianza del Austria, favorecer en apariencia sus ideas de dominación sobre Alemania, y excitar al mismo tiempo contra ella, y bajo cuerda, los celos de las provincias, tratando que reclamen ambas partes la intervención de Rusia que ejercerá en el país una especie de tutela, preparando la dominación futura.

11.<sup>a</sup> Interesar al Austria en arrojar al turco de Europa y quitarle su parte de botín cuando se haya conquistado á Constantinopla, ya promoviéndole una guerra con los antiguos estados de Europa, ya dándole una porción de la conquistada, que se la quitará después.

12.<sup>a</sup> Reunir al rededor de Rusia á todos los griegos unidos y cismáticos que están diseminados; hacerse su centro y su apoyo.

13.<sup>a</sup> Desmembrada Suecia, vencida Persia, subyugada Polonia, conquistada Turquía, reunidos nuestros ejércitos, guardados el Mar Negro y el Báltico por nuestros buques, será preciso proponer por separado y con muchísima discreción á Francia y Austria; dividir con ellas el imperio del mundo. Si una de estas potencias acepta, habremos de valernos de ella para hundir á la otra, y después á la que sobrevivirá, empeñando una lucha cuyo éxito no será dudoso por estar Rusia ya en posesión de todo el Oriente y de una gran parte de Europa.

14.<sup>a</sup> Si ambas potencias reusasen el ofrecimiento, será preciso saber suscitarles querellas á fin de que una y otra se debiliten. Entonces, aprovechando un momento oportuno, Rusia lanzará sus tropas sobre Alemania, á tiempo que dos formidables escuadras saldrán una del mar de Azoff y otra del puerto de Archangel, cargadas de hordas asiáticas, custodiadas por las escuadras del Mar Negro y el Báltico. Adelantándose por el Mediterráneo y por el Océano, inundarán parte de Francia, y por otro lado la Alemania. Vencidas estas dos comarcas, el resto de Europa pasará dócilmente y sin disparar un tiro bajo el yugo ruso.

15.<sup>a</sup> De este modo puede y debe ser subyugada la Europa.

PEDRO I, autócrata de todas las Rusias.

Este célebre testamento, que da la clave de todas las cuestiones políticas que están agitando incesantemente á Europa, es objeto de veneración por toda la

raza slava, y obtiene entre las demás naciones la consideración de plan vastísimo y sabiamente concebido. La conciencia humana tan despierta para abominar de pequeñas ruindades, parece como dormida cuando se trata de grandes crímenes.

Donde dice: Pedro el Grande, póngase: *Perico el Emperador*; donde dice Europa, léase: *la manzana de casas número tal*; por Rusia, entiéndase: *mi hacienda*, y por rusos: *mis criados*; por naciones europeas: *los propietarios vecinos*, y tendremos que el Código Penal se encargará de calificar al autor de documento tan famoso, en términos nada lisonjeros á su reputación. Pero lo dijo un Emperador, y la cosa cambia. Se trata de derramar torrentes de sangre, y martirizar innumerables pueblos, y depredar al por mayor, y quien tal hace, ó tal proyecta, es grande, es héroe, es inmortal, es santo.

¡La moral! ¡Oh! ¡La moral! ¡Qué cosas se pueden decir respecto este tema!

SANTIAGO GONZÁLEZ.

## MISCELANEA

Un capitán tenía un asistente gallego, á quien ordenó que cada día, para almorzar, le sirviese un par de huevos pasados por agua.

Quejóse el primer día el capitán, de que los huevos habían salido un poco duros, y el asistente prometió corregir la falta.

Al otro día se quejó el capitán de que aun habían salido más duros. El gallego dijo que lo remediaría.

Pero, al tercer día, el capitán tiró los huevos á la cabeza del gallego, que se los sirvió fuertes como cantos. Y el gallego, consternado, exclamó:

—¡No sé qué clase de huevos son estos, que cuando más cuecen más duros están.

Uno que se moría suplicaba á su mujer que en quedando viuda, no se casase con un sugeto de quien el pobre marido había estado celoso.

—No temas,—contestó la mujer,—no me casaré con él, porque ya estoy comprometida con otro.

En un tribunal:

—Jura V. decir verdad en lo que fuere preguntado?

—Lo juro.

—¿Es V. pariente del acusado?

—Lo ignoro.

—¿Cómo es eso?

—Soy de la Inclusa.

## CANTARES

Conocerás el dolor  
que tu sonrisa me hacia,  
si llegas á amar un día  
y se rien de tu amor.

No se vivir sin amar,  
y, mujer, pues te amo á tí,  
claro es que si tú te mueres  
no sabré como vivir.

Procura cuando te duermas  
no soñar nunca en voz alta,  
que ayer lo hiciste, y tu madre  
hoy me ha puesto mala cara.

Debajo de tu ventana  
un muerto hallé con asombro,  
que ostentaba dos heridas  
del tamaño de tus ojos.

Tip. DELCLOS y BOSCH, Sta. Monica. 2. Pasaje.



## LA VEJEZ

Cuando el soplo de los años  
nuestro corazón estruja,  
y con fuerza nos empuja  
hacia el osario fatal,  
Vemos el mundo sombrío,  
todo feo lo encontramos,  
y cada ser que miramos  
nos parece un criminal.  
Y no es que el mundo, que siempre  
invariable gira y dura,  
haya perdido hermosura  
y haya cobrado fealdad,  
Sino que este desencanto  
que tanto pesar inspira,  
en sí lo lleva y lo mira  
la menguada ancianidad.

## DE NOCHE

En una barca ligera  
y al resplandor de la luna,  
una pareja hechicera  
cruza la estensa laguna.  
El són que el remo levanta  
de un suspiro ahoga el rumor,  
y el agua que ondula, canta  
dulces estrofas de amor.  
La barca entre sombras hiende;  
se para; la dama salta;  
una mano al doncel tiende,  
y el llanto su faz esmalta.  
Ambos se besan con fuego,  
y aunque entre sombras estén,  
mirad si el amor es ciego,  
que con los labios se ven.

## NIEVE

Más que la nieve que cubre  
las campiñas en Octubre  
que en Mayo fueron Edén,  
hiela mi alma acongojada,  
¡oh Elvira! prenda adorada  
tu desdén.  
¿Lo oyes bien?  
Más que la región del polo  
llena de témpanos solo,  
de soledad y dolor;  
está desierto, ¡oh Elvira!  
un corazón que respira  
sin amor.  
¡Tente horror!

## EPÍGRAMA

Fama de gran cazador  
tiene Juan, y en realidad  
debe serlo este señor,  
y de rara habilidad.  
Pues siempre en la vecindad  
decir en su elogio escucho,  
que como cazador ducho  
usando de cierta treta,  
nunca carga la escopeta,  
y no obstante caza mucho.

## EL DIABLO LOS SEPARA

Un día, por si «¡ingrato, no me quieres!»  
otro, por si «¡estás frívola y pesada!»  
y después «¡por si vas de madrugada!»  
y luego, porque «¡necia é imbécil eres!»  
Es lo cierto que entre hombres y mujeres  
poco á poco se afloja la lazada  
que la iglesia bendijo, y ya aflojada  
¡adiós, paz! ¡adiós, dicha! ¡adiós, deberes!  
Al aire un plato, y en la faz las uñas,  
este del matrimonio es el retablo,  
que trueca los hogares en garduñas.  
¿Y aún quieres que me case? ¡guarda Pablo!  
¿cómo me he de casar, aunque me empuñas,  
si lo que empieza Dios lo acaba el diablo?

## EL PESCADOR DE CAÑA

Es el pescador de caña  
tan amigo del silencio,  
que por temor de hacer ruido  
dejará de dar un beso.  
Es el pescador de caña  
tan amigo de estar quieto,  
que por no mover el brazo  
no se quitará los cuernos.  
Es el pescador de caña  
tan amigo del anzuelo,  
que si no pesca una trucha  
pesca un tabardillo al menos.  
Mientras el pescador de caña  
está pescando con cebo,  
su mujer por imitarle  
también pesca... pero en seco.

## LA INFANCIA

Cuando el albor de la vida  
nuestra existencia colora,  
todo á la vista enamora,  
todo alegra el corazón;  
Y se ve por todas partes  
la luz brotar á porfía,  
y doquier se oye armonía,  
y se encuentra una ilusión.  
Hermoso parece el mundo  
con ser el mundo un abismo;  
pero esto es necio espejismo  
que engaña con vilantéz,  
Pues no está tanta belleza  
del mundo entre los abrojos,  
sino en el alma y los ojos  
de la inocente niñez.

## DE DÍA

Es mediodía; derrama  
fuego el sol como un volcán;  
y en la ventana la dama  
espera ansiosa al galán.  
El galán á ver la hermosa  
acude hecho ascua de amor,  
ansioso ser mariposa  
para volar sin rumor.  
Llega, suspira y se afana;  
los dos amantes se vén,  
y el hueco de la ventana  
se convierte en un edén.  
Como el sol no apaga Dios  
y en besarse se interesan,  
se miran allí los dos  
y con los ojos se besan.

## FUEGO

Brilla el volcán que derrama  
penachos de roja llama  
sin extinguirse jamás.  
Pero los ojos de Elvira  
cuando cariñosa mira,  
brillan más:  
¡mucho más!  
Quema la lava rugiente  
que en desbordado torrente  
va asolando sin compás.  
Pero la dulce mirada  
de mi Elvira bien amada,  
quema más:  
¡mucho más!

## EPÍGRAMA

A cazar sale Fernando,  
y con puntería rara  
á los pájaros dispara  
y así los caza... «matando.»  
Entra en un hostal sudando,  
ve una muchacha, y sintiendo  
cierto desco tremendo,  
le habla, dice que la quiere,  
finge que de amor se muere,  
y así la caza... «muriendo.»

## DIOS LOS UNE

Se vieron cierta tarde en el paseo,  
ella hermosa mujer, y el guapo mozo,  
y pensaron los dos con alborozo:  
«¡Este es el tipo ideal que yo desco!»  
De sus flechas Cupido haciendo empleo  
causó en niña y galán rudo destrozo,  
y al fin les obligó llenos de gozo  
á encender las antorchas de himeneo.  
En fiesta el templo ardía y venturosos  
en delirio de amor los dos amantes,  
cuando fueron á hacer la santa jura:  
los novios se trocaron en esposos;  
y así lleno de fe, en breves instantes,  
lo que empezó Cupido acabó el cura.

## NIÑOS Y PÁJAROS

Los niños son como pájaros,  
y el que niegue lo que digo,  
ó no vió un pájaro nunca,  
ó no sabe qué es un niño.  
En los carcomidos troncos  
cuelga el pájaro su nido,  
y el niño busca en el seno  
de sus abuelos abrigo.  
El pájaro por los espacios  
se arroja sin rumbo fijo,  
y al niño le place siempre  
buscar lo desconocido.  
Niños y pájaros charlan;  
rien pájaros y niños;  
y los niños cual los pájaros  
son ligeros, y son lindos.



